

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2018.

# Los signos de lo femenino en análisis.

Chiliutti, Sheila.

Cita:

Chiliutti, Sheila (2018). *Los signos de lo femenino en análisis. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/401>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/pxX>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LOS SIGNOS DE LO FEMENINO EN ANÁLISIS

Chiliutti, Sheila

Hospital General de Agudos "Dr. Cosme Argerich". Argentina

---

## RESUMEN

En el presente trabajo se propone realizar una lectura de las fórmulas de la sexuación, uno de los aparatos de formalización de Lacan. Se plantea asimismo una pregunta sobre la injerencia de lo femenino en la experiencia analítica, teniendo en cuenta la posición del analista y del analizante, y el vínculo que se puede pensar de dichos actores con la lógica del no-todo.

### Palabras clave

Femenino - Analista - Analizante - No-todo

## ABSTRACT

### THE SIGNS OF THE FEMININE IN ANALYSIS

In the present work it is proposed to make a reading of the sexualization formulas, one of Lacan's formalization devices. A question is also raised about the interference of the feminine in the analytic experience, taking into account the position of the analyst and the analysand, and the link that can be thought of these actors with the logic of the not-all.

### Keywords

Feminine - Analyst - Analysand - Not-everything

## Rastreado marcas

Se puede ubicar ya desde Freud una dificultad a la hora de precisar aquellas cuestiones vinculadas a lo femenino, primero desde los desarrollos del complejo de Edipo en el hombre y las inconvenientes inherente a dicha teoría para ser pensado de igual forma para la mujer. Asimismo, Lacan al principio de su enseñanza comienza a desplegar que hay algo de lo femenino que plantea una forma de pensamiento diferente a aquella desde la cual había sido abordada hasta ese momento. La lógica edípica pensada hasta ese momento no termina de abarcar dicha problemática, antecedentes de que en lo femenino se puede pensar en otra lógica además de la fálica. Es importante ya poder aclarar que la mujer participa de la lógica fálica, no se encuentra excluida de la misma, aunque este no toda regulada por esta. *"Sin embargo, la mujer tiene distintos modos de abordar el falo, y allí reside todo el asunto. El ser no-toda en la función fálica no quiere decir que no lo esté del todo. No es verdad que no esté del todo. Está de lleno allí. Pero hay algo de más."* (Lacan; 1972, pág. 90)

El desarrollo que realiza Lacan a lo largo de su enseñanza da cuenta de cómo el universo de lo simbólico es incompleto, hay un límite a lo que puede ser dicho, al lenguaje. En el seminario 3 Lacan aborda el caso Dora para dar cuenta que la pregunta de la histeria es ¿qué es ser una mujer? Para esto vuelve a la disimetría fundamental en ambos sexos que Freud puntúa en relación con el complejo de Edipo, a lo cual Lacan añade que dicha disimetría se sitúa a nivel

del significante *"Hablando estrictamente no hay, diremos, simbolización del sexo de la mujer en cuanto tal. En todos los casos, la simbolización no es la misma, no tiene la misma fuente, el mismo modo de acceso que la simbolización del sexo del hombre. Y esto, porque lo imaginario solo proporciona una ausencia donde en otro lado hay un símbolo muy prevalente"* (Lacan, 1955, pág. 251) De esta manera ubica un obstáculo de lo simbólico para nombrar lo femenino. Lacan marca que para poder asumir el sexo en el plano simbólico se necesita de una ley, la cual va a ser provista por el Edipo. Rabinovich (1986) señala como el Complejo de Edipo se convierte a esta altura en una ley simbólica que permite una sexualidad "normativizada" en el ser hablante.

Retomando los desarrollos en el seminario 3, se señala que la pregunta por la mujer es una pregunta por el ser, asimismo se plantea que si Dora se pregunta respecto a que es ser una mujer, es por un intento de simbolizar el órgano femenino. De esta manera, en la histeria se sostiene una identificación al hombre a partir de lo cual se pregunta por la mujer, por aquello que el significante fálico no alcanza a dar cuenta, a menos no-toda, como señalará Lacan posteriormente. Pero, aun así, señala que preguntarse respecto de ser mujer es lo contrario de serlo. Vemos como ya en los primeros textos lacanianos la problemática de lo femenino está marcada por la falta de un significante que la represente.

## Diferencias inconmensurables

Las fórmulas de la sexuación permiten distinguir dos lógicas, una que se funda a partir de la excepción creando un grupo cerrado del lado hombre y, una lógica que, debido a la ausencia de excepción, crea un conjunto abierto que no hace clase. De este lado podemos situar una lógica no-todo, lado mujer de las fórmulas, donde no todo se encuentra regulado por el falo. Miller refiere que las estructuras de la sexuación fueron hechas para articular el goce de cada sexo, distinguiendo del lado macho el goce fálico, un goce finito, localizable, que se puede contar. Del otro lado Lacan habla un goce de la mujer que es suplementario, no confundir con complementario -ya que este llevaría al todo-. Respecto de este goce, Miller plantea *"Este goce suplementario, que aquí escribimos A tachado, tiene dos caras. Por un lado, el goce del cuerpo en tanto que no está limitado al órgano fálico. Pero, en segundo lugar, (...) está el goce de la palabra."* (Miller, 2008, pág. 317) Por otro lado, el autor plantea que las dos estructuras indican lo que un sexo va a buscar en el otro, por lo cual distingue dos objetos: El objeto fetiche del lado hombre de las fórmulas, y el objeto erotómano. Respecto del primero, se caracteriza al mismo por ser un objeto que tiene carácter de unidad, de permanencia, es el objeto a en el cual el lado hombre se satisface creyendo abordar a la mujer cuando en realidad se trata de la causa de su deseo. Este mismo se satisface prescindiendo de la palabra, mientras que, del otro lado, se encuentra el objeto

erotómano, que se escribe como A tachada. Este no hace serie y a su vez necesita que el mismo hable, por lo cual se plantea como un goce que pasa por el amor ya que el mismo no puede ser pensado sin pasar por la palabra.

Entre los dos lados de las fórmulas hay un abismo, no hay relación entre ambos, pero si hay puentes en el piso inferior de las mismas, los cuales están destinados al desencuentro. Este aparato de formalización permite dar cuenta de cómo, justamente, los sexos no se complementan entre sí, deconstruyendo la oposición sexual que se plantea generalmente “*Todo el ardid radica en hacer que ese desequilibrio no genere ninguna simetría, que el rasgo presente a la izquierda (que funda la totalidad) y la ausencia de rasgo a la derecha (que obliga al no-todo) no compartan ningún espacio ya delimitado*” (Le Gaufey, 2007, pág. 137)

Al respecto plantea Lacan que si el amor se reduce a su vertiente fantasmática queda solamente la perversión polimorfa del macho quien cree abordar a la mujer cuando degrada al Otro sexo, ya que sólo aborda a la causa de su deseo, es decir, el objeto a. Debido a esto, el autor diferencia entre el acto de amor, en consonancia con la perversión polimorfa del macho y, hacer el amor, el cual compara a la poesía. Hace el amor en este punto permite otra forma de vincularse con la Otredad que no implique degradarlo a un lugar de objeto. No se trata de eliminar esta última forma de abordaje, ligada al fantasma, sino poder pensar que no todo quede reducido a esto, de manera de poder vincularse con el goce corporal de la mujer, lo cual implica atravesar una castración

Del lado hombre de las fórmulas hay otra posibilidad que implica una castración que conduce más allá del fantasma, una forma poética, tomando el planteo de Lacan del seminario 20 respecto de la necesidad de una castración, algo que diga no a la función fálica para poder gozar del cuerpo de una mujer, es decir, de que haga el amor. Esto a su vez es desarrollado por Schejtman (2005) en su escrito sobre las versiones de la castración en el último periodo de Lacan, al respecto expone:

*Es decir, se trata de la posibilidad de una castración operada aquí por la existencia (real) de una excepción que, poniendo en suspenso la función fálica, haría lugar a una vertiente del amor que no excluiría -como si lo hace aquella del fantasma- la posibilidad del goce del cuerpo del Otro sexo. Vertiente hetero y poética del amor, soportada en un “decir que no”, que introduce el interrogante con el que concluimos: ¿no es acaso de este orden de excepción, de esta castración real, de la que se sostiene en la última enseñanza la operación analítica como tal?*

### **Lo femenino en la práctica analítica**

Luego de la pregunta previamente expresada podemos pensar de qué manera se puede articular las fórmulas de la sexuación en la experiencia analítica.

Lo que Lacan trata de dar cuenta en el Seminario 11 es que no se puede pensar el fin del análisis con la identificación de sujeto a la persona del analista, como algunas teorías desarrollan. Según lo que explicita el autor estas no toman en cuenta el objeto a. Para poder diferenciarse formula el concepto de deseo del analista, entendiendo al mismo como la máxima separación entre i(a) y el a, donde i(a) es la imagen amable que el analizado ofrece al analista,

es decir, susceptible de ser amado. Al respecto formula Lacan “(...) *si la transferencia es aquello que de la pulsión aparta la demanda, el deseo del analista es aquello que la vuelve a llevar a la pulsión. Y, por esta vía, aísla el objeto a, lo sitúa a la mayor distancia posible del I, que el analista es llamado a encarnar.*” (Lacan, 1964, pág. 281) El deseo del analista trata de mantener una distancia respecto de dicho ideal, va en contra del engaño del amor que instala el Sujeto supuesto saber, conduciendo a un plano más allá de la identificación, en definitiva, a la castración. En el medio se encuentran las maniobras del analista para mantener dicha distancia.

¿Pero que implica en definitiva este deseo del analista? Se piensa al mismo como un lugar que el analista tiene que dejar vacío de su propio deseo como sujeto del inconsciente. Se entiende que es a partir del análisis del analista que este podrá no poner en juego su deseo singular, de manera de que pueda encarnar dicho objeto a, ya que, el lugar del sujeto en análisis en uno solo y es el del analizante. La posición del analista va a ir en dirección de poder sostener esto.

En sí, el analista solo podrá hacer semblante de dicho objeto ya que no puede serlo. El trabajo de la operativa analítica va en contra del lugar de Sujeto Supuesto Saber en el cual es instaurado al principio, lugar necesario para que se dé la transferencia.

Del lado femenino de las fórmulas de sexuación no hay la excepción que funda la regla, por lo que no hay un significante que pueda dar cuenta de la mujer. La consecuencia de esto es el no-todo, la mujer esta no-toda en el goce fálico. Del lado femenino hay Otro goce que no se encuentra regulado por la lógica falo-castración.

Es Bassols (2017) quien delimita con mayor precisión la relación entre lo femenino y la posición del analista, refiere al respecto que se puede pensar a lo femenino como un S1 solo, como alteridad radical y citando a Miller en su curso “El Últimísimo Lacan” da cuenta de cómo allí se sitúa el discurso del analista del lado femenino, del lado Uno que no es fálico y que no remite a otro significante. “*Lo femenino, como la posición misma del analista, en su atención flotante, en su propia autorización en el deseo que lo sostiene, es del orden de lo contingente, de lo azaroso. Como toda elección verdadera.*” (Bassols, 2017, pág. 50)

Continuando el desarrollo en relación con las fórmulas de la sexuación, Schejtman expresa que se pueden pensar 3 niveles para su abordaje: la facticidad sexuada, la identificación y la elección sexuada. Respeto del primero se refiere a lo real del cuerpo anatómico, el mismo ya implica un corte simbólico sobre lo real del cuerpo. En esta etapa no hay elección, hay una inscripción biológica marcada por el *thomos*, es decir, el corte simbólico. Esto conlleva a la pregunta de ¿cómo se asume la facticidad sexuada? Para Freud la respuesta va a estar dada por las identificaciones de las cuales se desprende la elección de objeto. Lacan no brinda la misma relevancia a esta etapa de las “pretendidas identificaciones sexuales” como señala en el Seminario 20. La identificación implica un predominio de los designios del campo del Otro ligado en Freud especialmente a la problemática edípica. Para Lacan estar de un lado y otro de las fórmulas es algo optativo, la elección sexuada en este lugar devuelve al sujeto la responsabilidad: “*De modo que, re-*

troactivamente, el nivel de la facticidad de la sexuación se redobla, de esta manera en el nivel de la elección sexuada. Se abre así una brecha entre estar inscripto de uno u otro lado y elegir ubicarse allí” (Schejtman, 2015)

### **Sinthome, psicoanálisis y deseo de analista**

Miller plantea una “Clínica universal del delirio”, es decir, modos de responder a la forclusión generalizada, modos que hacen existir la relación sexual que no hay (hay modos perversos, psicóticos y neuróticos) lo que se opone a esto es la ironía esquizofrénica, única posición que no se defiende lo de real por lo simbólico. Este desarrollo es similar a la noción de sinthome ya que hace existir a la relación sexual. Desencadenamiento es algo que grita que no hay relación, la locura supone emparchar eso.

La debilidad mental de esta manera queda emparejada con el lado de locura ordinaria, locura que encadena, el hecho general de que el ser hablante no quiere saber y prefiere mantenerse dormido. Oposición entre dormir y despertar, el cual es instantáneo, luego del cual se recupera la posición de dormir.

Delirante es cualquier posición subjetiva que le da consistencia al goce del otro (hay modos psicóticos, neuróticos y perversos de hacer esto) El fantasma neurótico da consistencia al goce del otro, y el fin de análisis supone de algún modo, en un punto, la verificación de la inexistencia del goce del Otro. Caída de la creencia fantasmática en el goce del otro.

Además de la ironía esquizofrénica, para Schejtman hay dos excepciones más a la Clínica universal del Delirio, por un lado, señala el goce femenino el cual ubica entre real e imaginario, este implica una ausencia del goce del Otro.

La 3<sup>o</sup> excepción a Clínica Universal del Delirio es la interpretación analítica, ya que la misma pone en disyunción lo Simbólico y lo Imaginario, pone en cuestión el goce del sentido.

Se opone a poner en marcha el trabajo del inconsciente que hace copular s1 y s2, el inconsciente es una enfermedad mental, debilidad mental en la cual se está inmerso y dormido por lo general. Se pretende, de esta manera, aislar s1 que implica un corte entre simbólico e imaginario, independiza significante de la significación. En la práctica analítica hay un costado dormitivo que corresponde a la asociación libre la cual en algún sentido conduce al principio de placer. Esto solo en un sentido ya que la misma asociación libre conduce a un imposible de decir.

Despertar de esto, si lo hay es un instante, luego se taponan de nuevo el hecho de que no hay relación sexual.

### **Planteos finales**

A partir de lo desarrollado previamente se puede realizar un planteo por el cual en analista en su acto analítico permite al analizante alcanzar una forma de abordaje de la Otredad que no implique su degradación, una forma poética que lleva como requisito la castración. Al respecto, el deseo del analista, según los desarrollos de Lacan permite una transformación de economía de goce del sujeto, sin obtener un goce por esto. Breve momento de despertar de la neurosis que implica a su vez un nuevo sinthome, uno que el sujeto pueda acarrear de mejor manera.

Analista que, a su vez, debido a su propio análisis no goza allí, pu-

diendo ser semblante de objeto a y poder motorizar la dirección del tratamiento. Para esto también será necesario el encuentro con la Otredad, el abordaje que conlleva una castración; castración que es inherente al lenguaje y marca sus límites: no todo puede ser dicho, solo hay verdad a medias. Lógica del lado mujer de las fórmulas de la sexuación en la cual se pone en juego el no todo, lo cual desencadena y desarma aquel adormecimiento, aunque sea solo por un instante, de las formas en las cuales los sujetos hacen existir la relación sexual que no hay.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Bassols, M. “Lugares de lo femenino” en *Lo femenino entre centro y ausencia*, Ediciones Grama, Buenos Aires, 2017.
- Gaufey, G. *El notodo de Lacan. Consistencias lógicas, consecuencias clínicas*, Ediciones Cuenco del Plata, Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. (1964). *Seminario Libro 11, Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Argentina, 2012.
- Lacan, J. (1955-1956). *Seminario Libro 3, Las psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1972-1973). *Seminario Libro 20, Aún*, Paidós, Buenos Aires, 2016.
- Rabinovich, D. (1986). “La palabra, la muerte y la ley de la alianza” en *Sexualidad y significante*; Ediciones manantial, Buenos Aires, 2012.
- Miller, J.A. (2008). *El partenaire-síntoma*; Paidós, Buenos Aires, 2016.
- Schejtman, F. (2005). “Versiones de la castración en el último periodo de la enseñanza de Lacan” en XII Jornadas de Investigación y Primer encuentro de investigación en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, recuperado el 10 de febrero del 2018 en <https://www.aacademica.org/000-051/387>
- Schejtman, F. (2015). “Notas sobre diagnóstico y sexuación” en VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación, Decimo Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, recuperado el 10 de febrero del 2018 en <https://www.aacademica.org/000-015/844>